

Experiencias docentes en el proceso de evaluación: re-significando las herramientas de la virtualidad

Martín, María Mercedes
Romanut, Leandro Matías

Dirección de Educación a Distancia y Tecnologías
Secretaría Académica- Universidad Nacional de La Plata
Calle 7 #776 - La Plata - Buenos Aires - Argentina

mercedes.martin@presi.unlp.edu.ar
leandro.romanut@presi.unlp.edu.ar

Eje: Enseñanza, Educación y Conocimiento

Tipo de comunicación: Experiencia Fundamentada

Resumen

La evaluación es dentro del ámbito educativo, un tema complejo que genera tensiones, desafíos y conflictos. Qué evaluar, cómo, en qué momento son preguntas que rondan todo el tiempo a quienes diseñan propuestas educativas. Cuando la evaluación es parte de propuestas educativas mediadas por tecnologías se plantean nuevas dimensiones a considerar.

Este trabajo describe algunas acciones de formación y reflexión con los profesores a partir de una propuesta para abordar evaluaciones en aulas virtuales.

Palabras clave:

Evaluación - Formación de Profesores - Aulas Virtuales - Enseñanza

La evaluación y la evaluación en línea

La evaluación es parte del proceso de enseñanza y como creemos que se constituye una responsabilidad de las profesoras y los profesores.

Coincidimos con Álvarez Méndez (1996), citado por Celman (1998) cuando manifiesta que la evaluación no es ni puede ser un apéndice de la enseñanza, sino que es parte de la misma y de un proceso educativo que, como tal, es continuamente formativo.

Cuando les preguntamos a las profesoras y profesores acerca de las funciones de la evaluación en el proceso de enseñanza refieren a “recabar información”, “comprobar el correcto aprendizaje”, “reforzar conceptos”, “obtener una devolución de lo que se enseña”, “detectar errores en el proceso de enseñanza”, “generar nuevas herramientas de enseñanza”, “acreditar el conocimiento del alumno” entre otros.

Si bien suele haber en el discurso de los profesores variadas referencias a la evaluación como un proceso, generalmente se vincula la “acreditación” o la aprobación a evaluaciones sumativas, por ende a los resultados. Expresa una de las participantes de los cursos que llevamos adelante:

“La evaluación, en términos generales, supone una instancia de valoración. Intentamos implementar la evaluación diagnóstica para conocer el estado de

preparación (saberes previos) para realizar ajustes en la implementación del programa del curso. Luego, durante la secuencia de aprendizaje, con la idea de acompañar el proceso de enseñanza, la evaluación formativa conceptual (debate, discusión dirigida) nos permite monitorear los avances e identificar las dificultades, sobre todo en cuestiones de la práctica de laboratorio. Finalmente, la evaluación sumativa nos permite la verificación de los resultados al término del proceso, que demanda (para nuestro sistema de acreditación) la asignación de notas o calificaciones para la aprobación o promoción de los cursos”

Señala Alicia Camilloni que la incorporación de la evaluación al proceso de enseñanza encuentra obstáculos que provienen en su mayor parte de las actitudes del profesor. Por esta causa es común que los momentos dedicados a la evaluación se mantengan bien diferenciados, y como sobreañadidos a los períodos dedicados a la enseñanza. Se ve en la evaluación únicamente la culminación de la enseñanza y no como parte del proceso que la misma implica. Un análisis de las relaciones existentes entre la enseñanza y la evaluación, mostrará cuál es su potencialidad didáctica y cuáles son las barreras que pueden estorbar su pleno desenvolvimiento: “La evaluación es parte integrante del proceso de interacción que se desarrolla entre profesor y alumno. No es una función didáctica más, yuxtapuesta a las funciones correlativas de enseñanza y aprendizaje, sino que, por el contrario, se estructura con ellas a la manera de un mecanismo interno de control. Desde el punto de vista del alumno, la evaluación se fusiona con el aprendizaje, al tiempo que lo convalida o lo reorienta. Desde el punto de vista del profesor, la evaluación actúa como reguladora del proceso de enseñanza.” (Camilloni, (s/d), p.5)

Cuando las propuestas educativas se desarrollan en línea, estas cuestiones toman una dimensión aún mayor y nuevas dudas e inquietudes se presentan. Una de las que más interpelan a los profesores es la verificación de la identidad del estudiante que realiza la evaluación. Esta situación puede superarse revisando la idea de la evaluación como un momento encriptado y proponiéndola como un proceso que permite ver y valorar el recorrido del estudiante.

Nos planteamos en nuestras propuestas formativas ayudar a los profesores a resolver algunos interrogantes: ¿Cómo evaluar en planteos educativos que incluyen mediaciones con tecnologías digitales? ¿Qué instrumentos pueden colaborar con esta tarea? ¿Qué procesos de decisión docente se ponen en juego?

La formación de los profesores en temas de evaluación

En nuestra experiencia como Área de Capacitación en la Dirección de Educación a Distancia y Tecnologías de la Universidad Nacional de La Plata, el abordaje de la evaluación para los cursos y carreras a distancia es siempre un aspecto de difícil resolución.

A las complejidades propias de la evaluación le sumamos las de las mediaciones con tecnologías digitales y sus particularidades. Presentamos en este trabajo los desarrollos y reflexiones que hemos llevado adelante como equipo a partir del desarrollo de “un curso para enseñar una herramienta”: Cuestionarios en el entorno Moodle.

Esta “circunstancia” ha representado para nosotros la oportunidad de revisar con los profesores, a modo de ejercicio metacognitivo, las ideas sobre la evaluación, los propósitos de la misma, los momentos en los que se propone, etc.

Trabajamos con los profesores la complejidad de capacidades que son necesarias para llevar adelante propuestas de enseñanza en aulas virtuales ya que se ponen en juego

escenas en las que presentar información y proponer alguna actividad definitivamente no alcanza. García Aretio (2007) identifica entre los núcleos fundamentales de las funciones docentes y tutoriales en el aula virtual, el diseño y gestión del proceso a llevar adelante tomando decisiones sobre el entorno y lo que allí acontecerá, la provisión de información y recursos, la orientación, evaluación y seguimiento de los estudiantes, la dinamización de los grupos y la generación de ambientes propicios. Además reconoce en el docente la figura del investigador, con estrategias metacognitivas para pensar y repensar lo que en esos escenarios sucede y se despliega.

Coincidimos en que este último núcleo es el que permite la reflexión sobre la práctica, la revisión de los procesos, la superación de las propuestas. Explorar nuevos territorios pedagógicos exige capacidades metacognitivas que habiliten una mirada crítica de lo que allí acontece.

Algunas reflexiones en las voces de los profesores:

“Sobre cuándo utilizar los cuestionarios y para qué: creo que cualquier momento sirve, en particular, creo que es una herramienta útil para hacer cuestionarios breves de temas que vamos dando en al cursada, de forma tal que puedan encontrarse con el material de lectura y el cuestionario sirva de autoevaluación. También para cursos a distancia, donde se constituirían en un medio interactivo de aporte de conocimientos y reciprocidad. “

“Es importante que los estudiantes sepan que la evaluación es un proceso, que tiene una devolución, que debemos hacernos cargo de ella y dar las oportunidades necesarias para que sea exitosa.”

“También es posible utilizar los cuestionarios como instrumento de monitoreo del propio rendimiento (autoevaluación) o como herramienta de repaso. El propósito del uso de los cuestionarios sería el de medir los logros alcanzados por los estudiantes, valorar las capacidades desarrolladas al concluir el proceso formativo y analizar las mejoras cualitativas que hayan sucedido en los estudiantes mientras se desarrollan estos procesos. Creo que el uso de las TIC en la educación superior constituye una herramienta poderosa en el proceso de enseñanza - aprendizaje y a la que nos tenemos que adaptar para adecuarnos a las necesidades de la sociedad actual. ¡Capacitarnos es lo mejor que podemos hacer!”

Revisitamos aquí las dos categorías presentadas en Martín et al. (2012) al referirnos a los procesos de formación de profesores: una, **la relación entre procesos tecnológicos y procesos pedagógicos**, aquí se concentra la atención en generar reflexiones sobre los puntos críticos en la relación tecnología - pedagogía, de esta forma proponemos reflexiones pedagógicas sobre la herramienta presentada (en este caso los cuestionarios) para construir sentidos sobre cómo trabajar con ellas. Por otro lado la **función docente**, que se relaciona inexorablemente a su accionar, es el rol pedagógico el que le permite al profesor contribuir a la creación de conocimiento especializado, a identificar junto con los estudiantes los puntos críticos, a responder preguntas, a evaluar.

Proponemos un rol docente que se constituya a partir de la conjunción y la composición de alguna o varias de las siguientes acciones: motivar, encauzar, proponer un ritmo, acompañar y evaluar procesos, responder, atender, dar soporte, seguir, ayudar a focalizar en el contenido, orientar, diseñar, etc. Esta amplia miscelánea de responsabilidades y ocupaciones da cuenta de una tarea compleja, multidimensional, polifónica pero al mismo tiempo difícil de definir a priori.

Cómo re-significar el uso de los cuestionarios en un aula virtual

En el curso mencionado preguntamos en una encuesta inicial qué evalúan los participantes (todos ellos profesores universitarios) en el momento de “tomar” un examen.

Aquí algunas de sus respuestas:

“Definiendo al “examen” como una prueba que se implementa para comprobar los conocimientos que posee una persona sobre una determinada cuestión, en el ámbito educativo, los docentes confirmamos lo comprendido en la asignatura impartida colocando una calificación o nota al cierre de un bloque de contenidos, por ejemplo. Se evalúa el grado de cumplimiento o de dominio del objetivo (teórico, práctico); se mide el nivel de conocimientos y competencias en la disciplina que den cuenta del aprovechamiento de los estudios.”

“Si el estudiante es capaz de resolver algunas situaciones problemáticas teóricas, si posee los conocimientos mínimos de la Unidad”

“Al tomar un examen se evalúa el nivel de conocimientos, aptitudes y/o habilidades. Se busca determinar la idoneidad del alumno para la realización determinadas actividades e incluso la utilización de su memoria para responder a temas específicos.

Lo que se finalmente se obtiene al tomar un examen es la percepción de los logros o las insuficiencias existentes de los conocimientos, actitudes y habilidades solicitados en la instancia evaluativa en ese momento determinado.”

En estas expresiones, la evaluación se centra casi exclusivamente en la constatación del logro de diversos aspectos centrados en los estudiantes.

Nuestro propósito es que los profesores puedan, a partir de las decisiones que ponen en juego en el momento de evaluar, reflexionar también sobre sus propios procesos mejorando las probabilidades de que se produzcan procesos deseables de aprendizaje, lograr buenas configuraciones de los procesos de enseñanza y revisar la toma de decisiones basadas en juicios pedagógicos. Estos juicios se construyen sobre las concepciones acerca de qué es enseñar, qué es aprender, cuál es la naturaleza de los conocimientos que es necesario que los alumnos construyan.

Somos conscientes que una sola experiencia formativa no puede alcanzar estas metas ambiciosas pero nos proponemos sentar bases para comenzar a resignificar la evaluación en sí misma y los instrumentos que se construyen ad-hoc.

Sostenemos que la evaluación debe ser consistente con los modos de enseñanza que se ponen en juego. En el caso de la inclusión de recursos digitales, vemos que muchos profesores en el momento de evaluar se centran en instrumentos tales como las pruebas escritas u otras producciones académicas más tradicionales e individuales y no consideran los procesos de intercambio, de trabajo colaborativo, a las propuestas que propicien intercambios y construcción de conocimientos.

Al trabajar desde esta perspectiva se generan reflexiones interesantes en los profesores - destinatarios de esta propuesta tales como:

“Cómo ya les conté, nosotros venimos usando los cuestionarios como autoevaluaciones, las subimos al aula junto con el material de lectura, para

orientarlos en el proceso. Las posibilidades de ir agregando pistas en algunos casos, pudiendo así guiarlos a determinados textos, videos, etc., los enriquece aún más.”

“Respecto al uso de cuestionarios, considero que ayudan a mantener el contacto con la materia, por ello opino que no debemos limitar su uso a autoevaluaciones finales o cuestionarios de recapitulación o cierre de una unidad. Fomentaría su uso en forma continua, es decir, incluirlos entre medio del inicio y final de una unidad, capítulo, etc. ya que contribuye a la autorregulación de los alumnos y a un trabajo continuo a lo largo del curso. En otras palabras, su utilización, posibilita a los alumnos poner en práctica, de manera sencilla, los conceptos teóricos que están aprendiendo en clase.”

“En mi imaginario inicial, un "cuestionario" tal vez indicaba una herramienta más orientada a la "constatación" de "saberes". Hoy veo, después de la capacitación, que la herramienta es muy potente y que, diseñar un cuestionario apropiado, puede constituirse en una excelente herramienta de aprendizaje que podemos ofrecer a los alumnos, una "guía" que acompañe el aprendizaje y/o la profundización sobre los temas abordados. Y estoy dispuesta a usarla.”

Conclusiones

Sabemos que son éstos logros preliminares que necesitan muchas otras acciones. Que los modos de evaluar no se modifican rápidamente y además están atados a sistemas de acreditación que tienen anclajes institucionales que muchas veces superan las decisiones de los equipos docentes. En este proceso se desarrollan diferentes capacidades con el propósito de reconocer nuevas posibilidades, adquirir confianza y autonomía para poder en práctica nuevas propuestas, e incluso, experimentar nuevos modos de posicionarse frente a la enseñanza.

Estos equipos tienen un marco de autonomía que permite desarrollar propuestas distintas, con posibilidades de construir conocimientos con otros, permitiendo enlazar procesos de autoevaluación con instancias de meta-reflexión.

“Conviene insistir: todo esto es un proceso, largo, heterogéneo, con avances y retrocesos. No se resuelve con normativas, ni hay fórmulas mágicas. Las buenas decisiones institucionales, la promoción de las innovaciones por directivos y coordinadores, el estímulo a los docentes que se esfuerzan en ese camino ayudan. Pero no hay magia, no hay atajos. Lo importante: estamos caminando. Y haciendo camino al andar” Asinten (2013, p. 113)

Bibliografía

- Asinten, J. C. (2013). *Aulas expandidas: la potenciación de la educación presencial*. Revista Universidad de La Salle, (60), 97-113. En: http://www.aulasweb.unlp.edu.ar/aulasweb/pluginfile.php/11023/mod_resource/content/1/Aula%20expandida.pdf (Consultado mayo de 2017)
- Camilloni, A. (s/d) *La función de la evaluación*. En Curso de Docencia Universitaria. Módulo 4: Programas de enseñanza y Evaluación de los aprendizajes. Disponible en: http://23118.psi.uba.ar/academica/cursos_actualizacion/recursos/funcioncamilloni.pdf Consultado 5/10/2017.
- Camilloni, A. y otras (1998). *La evaluación de los aprendizajes en el debate didáctico contemporáneo*. Paidós, Buenos Aires.
- Celman, S. (1998). *¿Es posible mejorar la evaluación y transformarla en herramienta de conocimiento? La evaluación de los aprendizajes en el debate didáctico contemporáneo*, 35, 66.
- Davini, M. C. (2008). *Métodos de la enseñanza: didáctica general para maestros y profesores*. Buenos Aires, Ed. Santillana.
- García Aretio, L. (coordinador) (2007). *De la educación a distancia a la educación virtual*. Barcelona, Ariel.
- Gvirtz, S. y Palamidessi, M. (2008). *El ABC de la tarea docente: curriculum y enseñanza*. Buenos Aires, AIQUE Grupo Editor.
- Martín, M. M., González, A. H., Barletta, C. M., & Sadaba, A. I. (2012). *Aulas virtuales, convergencia tecnológica y formación de profesores*. En VII Congreso de Tecnología en Educación y Educación en Tecnología.
- Steiman, Jorge (2007). *Más Didáctica -en la educación superior*. Miño y Dávila-UNSAM.